

La inteligencia artificial como un componente esencial de los museos del futuro

PABLO CISNEROS ÁLVAREZ | LAURA MIER VALERÓN

Universidad Internacional de La Rioja

RESUMEN. La inteligencia artificial (IA) se ha consolidado como uno de los recursos museológicos más relevantes en la redefinición contemporánea de estas instituciones. Este texto analiza el papel de la IA en los denominados «museos del futuro» desde una perspectiva museológica y tecnológica, integrando estudios de caso que vienen a ilustrar distintas estrategias de innovación institucional. Con los ejemplos de estas instituciones en donde el uso de la IA es relevante, se podrá intuir cuál es el devenir de los museos en el futuro. El enfoque de este texto se hace desde múltiples perspectivas y, junto a esto, se formulan preguntas y también críticas o debates emergentes que ayudan a reflexionar sobre el devenir de los museos.

PALABRAS CLAVE: inteligencia artificial, museos del futuro, museología digital, arquitectura museística, gestión del patrimonio.



Introducción

Los museos, como instituciones culturales y sociales que son, han estado históricamente vinculados a los cambios tecnológicos de su tiempo y, desde la introducción de la iluminación eléctrica hasta la digitalización de catálogos y archivos, cada innovación ha modificado distintas realidades, protocolos o procedimientos, como las formas de conservación, la interpretación o la difusión de su patrimonio.

Por una parte, en el contexto actual, marcado por la expansión de tecnologías inteligentes, la inteligencia artificial (IA) emerge como un factor disruptivo que incide de manera directa en los fundamentos teóricos y prácticos de la museología contemporánea

(Parry, 2019). Así, en las últimas décadas, los museos han experimentado una profunda transformación impulsada por el desarrollo de estas tecnologías digitales, siendo la IA una herramienta clave en la redefinición de las funciones museológicas tradicionales -conservación, investigación, educación y difusión-, convirtiéndose no solo en un apoyo técnico, sino en un auténtico recurso museológico contemporáneo (Cisneros y López, 2025). A este desarrollo, sin duda, contribuyó que las instituciones tuvieran que adaptarse al contexto pandémico del covid y su necesidad de búsqueda de nuevas estrategias para llegar al público (López y otros, 2024).

Por otra parte, la noción de «museos del futuro» no remite exclusivamente a escenarios prospectivos, sino a prácticas ya existentes que incorporan sistemas de aprendizaje automático, procesamiento de lenguaje natural, visión aumentada o algoritmos predictivos en algunas de sus dinámicas cotidianas. Estas tecnologías están siendo empleadas en todo tipo de museos —arte, ciencia, historia o patrimonio inmaterial—, evidenciando su carácter transversal y un potencial multifactorial como recurso museológico actual (Irala, 2024). No cabe duda de que los museos del futuro se construirán sobre estas realidades tecnológicas.

Uno de los ámbitos donde la IA ha demostrado mayor impacto es en la personalización de la experiencia del público. Museos como The Museum of the Future en Dubái emplean sistemas de inteligencia artificial capaces de adaptar los recorridos expositivos en función de los intereses, el tiempo disponible o el perfil cognitivo del visitante. A través de asistentes virtuales y guías inteligentes, la IA también actúa como mediadora cultural, facilitando una relación más activa, inclusiva y bidireccional entre el público y los contenidos museográficos. Asimismo, con otras voluntades, estas Inteligencias artificiales se han convertido en una herramienta fundamental para la gestión, documentación y conservación de las colecciones. Instituciones como el Smithsonian Institution han incorporado algoritmos de aprendizaje automático para el análisis masivo de sus datos, la catalogación automatizada de obras y la detección temprana de riesgos de deterioro. Estos sistemas también permiten identificar patrones invisibles al ojo humano, optimizando los procesos de conservación preventiva y ampliando las posibilidades de investigación científica dentro del museo (Visit Dubai, 2026).

En el ámbito expositivo, la IA también posibilita nuevas formas de narrativa museográfica y de creación de contenidos, tal como nos muestra el Cooper Hewitt Smithsonian Design Museum (Copper Hewitt, 2023). Esta institución ha desarrollado aplicaciones basadas en la inteligencia artificial para analizar las interacciones del público, reconfigurando, dinámicamente y según las anteriores, los discursos expositivos. De este modo, el relato expositivo ha dejado de ser una narrativa «muerta» para convertirse en un dispositivo adaptable, capaz de evolucionar en función del comportamiento colectivo de los visitantes. Sin duda, el museo debe reinventarse para acercar estas nuevas narrativas que facilita la IA al público contemporáneo. En este sentido, además:



Fig. 1. Museo del Futuro de Dubai.

Fuente disponible en línea en <<https://www.webuildvalue.com/>>.

Las nuevas narrativas no solo ayudan a comunicar, también provocan, conectan e invitan a la reflexión. En un momento en que los museos buscan revitalizar su rol en la sociedad, estas iniciativas resultan clave para repensar su función como espacios vivos de diálogo, inclusión y encuentro de la sociedad (Fábregas, 2025: 132).

Finalmente, la inteligencia artificial ha demostrado desempeñar un papel relevante en los museos virtuales —algunos proyectos incluso han empleado la IA para crear espacios virtuales con obras de arte perdidas (Marcos y Villanueva, 2025)— y en la expansión museística más allá de sus límites físicos. Proyectos como el AI Gallery o las plataformas digitales de museos nacionales y europeos utilizan la IA para desplegar visitas virtuales inteligentes, crear reconstrucciones históricas, o generar simulaciones inmersivas. Así, estas iniciativas no solo amplían el acceso al patrimonio cultural, sino que refuerzan el papel social del museo como institución abierta y conectada.

Museos híbridos y expositivos inteligentes

Diversas instituciones contemporáneas han incorporado la IA para transformar las narrativas expositivas con distintas voluntades. Por ejemplo, algunos museos europeos han empleado estas tecnologías para el procesamiento de lenguaje natural y la

restauración digital, respectivamente, enfocadas en la accesibilidad y el enriquecimiento de la interpretación de colecciones, demostrando que la IA puede actuar no solo como mediadora, sino también como agente cocreador de significado (Kiourexidou y Stamou, 2025).

Un ejemplo destacado es el del Rijksmuseum de Ámsterdam, donde la incorporación de sensores conectados a algoritmos de *machine learning* permite ajustar automáticamente la temperatura, la humedad y la iluminación tanto en las salas de exhibición como en los almacenes. Este sistema contribuye a prevenir el deterioro de las obras causado por variaciones ambientales. Además, especialistas del museo, junto con investigadores de la Universidad de Ámsterdam y expertos en inteligencia artificial, desarrollaron el proyecto Operation Night Watch. Su propósito fue reconstruir digitalmente las secciones perdidas de *La ronda de noche*, de Rembrandt, que fueron recortadas en 1715 para adaptarse a un muro del ayuntamiento de la ciudad. Para ello se utilizó una copia del siglo XVII realizada por Gerrit Lundens, la cual mostraba la composición original antes de ser modificada. A partir de esta referencia, entrenaron una red neuronal capaz de aprender el estilo pictórico del artista. La IA generó las partes faltantes con un notable nivel de detalle y fidelidad. Dichos fragmentos se imprimieron sobre lienzo y se instalaron temporalmente junto a la obra original, permitiendo al público apreciar, tres siglos después, una versión más equilibrada y dinámica que incluía figuras desaparecidas, como dos hombres y un niño (Cisneros y López, 2025: 12-13).

Además, museos como el British Museum, la National Gallery o el Museo del Prado ya utilizan IA en la gestión de colecciones y de servicios educativos (Ávila y otros, 2025), aunque con distintos impactos sobre la afluencia de público y la experiencia global (Kiourexidou y Stamou, 2025), del mismo modo que esta herramienta se explota como en los análisis predictivos para la anticipación de tendencias futuras en los museos, entre otros, en la organización de exposiciones. Un ejemplo especialmente representativo es el del equipo de datos e investigación de la National Gallery de Londres (Data and Insights Team). Este departamento ha desarrollado modelos predictivos basados en IA capaces de estimar la asistencia potencial a una exposición con entre 12 y 18 meses de antelación. La IA analiza información procedente de dos décadas de exhibiciones previas, lo que permite identificar patrones de comportamiento del público y anticipar tendencias con mayor precisión. De este modo, «los resultados se integran en un tablero de mando (*dashboard*) de analítica que proporciona una idea precisa de la venta de entradas, patrones de asistencia y ganancias generadas, que se encuentra disponible para todos los trabajadores del museo» (Murphy y Villaespesa, 2022: 9).

Así, se comprueba también que la IA ha revolucionado la manera en que los visitantes interactúan con los contenidos museísticos. En este sentido, los sistemas inteligentes permiten personalizar el recorrido en función de los intereses y necesidades

individuales, así como adaptar elementos ambientales del espacio expositivo basados en datos en tiempo real, mejorando la accesibilidad y la inclusión (Tripathi y Munshi, 2025). Siguiendo esta línea, tecnologías como sensores inteligentes y aprendizaje automático facilitan experiencias más envolventes y contextualizadas, especialmente para visitantes con discapacidades o con barreras lingüísticas, mostrando cómo la IA puede apoyar prácticas museológicas centradas en la adaptabilidad al usuario (Arenas y Rodríguez Brioso, 2026).

Al hilo de lo anterior, es pertinente hablar de los sistemas de recomendación (Kovavisaruch y Sanpechuda, 2021; Pavlidis, 2019) que han adquirido una relevancia creciente en el ámbito museístico. En este contexto, los museos han realizado un notable esfuerzo por incorporar soluciones de inteligencia artificial capaces de identificar las inquietudes y preferencias de los visitantes (Sarkar y otros, 2023). Un ejemplo de ello es la aplicación móvil *Smart Search Museum*, presentada por Su y otros (2019), que integra técnicas avanzadas de recomendación e IA y ha obtenido elevados niveles de satisfacción por parte de los usuarios. Asimismo, cabe destacar YOPSEI, un sistema integrado que aborda la recuperación de información mediante el reconocimiento de imágenes (Ionnakis y otros, 2019). Un avance adicional lo representa DEGARI 2.0 (Dynamic Emotion Generator and Reclassifier), desarrollado por Lieto y otros (2023), cuya principal aportación radica en la generación de recomendaciones afectivas basadas en la estructura espacial de la rueda de las emociones de Plutchik.

Además, en esta tendencia de aceleración tecnológica y la transformación de los hábitos culturales, los museos se enfrentan al reto de redefinir su relevancia social, ya que instituciones ya no compiten entre sí, sino también con industrias culturales y plataformas digitales que ofrecen experiencias inmersivas, personalizadas e inmediatas. En este escenario, la IA emerge como un dispositivo estratégico para responder a las expectativas de un público cada vez más diverso y exigente. Por tanto:

La IA está explorando aquellos terrenos todavía yermos en los que solo busca ofrecer resultados sino, sobre todo, entender cómo se relaciona el público con los objetos del museo y, entonces, ponerse a su servicio para sintetizar, organizar y difundir la información que precisen. Esta fase experimental revela cómo se crea la IA y para qué, definiendo de qué forma son diseñados los algoritmos que configuran las herramientas de inteligencia artificial. Se trata de dar un paso más que tiene como resultado la consecuencia lógica de la experimentación la tecnología: interactuar con ella de forma sostenible y eficaz (Fernández Llanes, 2025: 87).

Así, la museología digital ha ido evolucionado desde enfoques centrados en la digitalización de colecciones hacia modelos más complejos que integran la interacción, la participación y la cocreación de conocimiento (Giaccardi, 2012). En este marco, la IA se sitúa como una tecnología de segunda generación, capaz de procesar grandes

volúmenes de datos y generar, como decíamos más arriba, respuestas adaptativas en tiempo real. Al respecto, autores como Parry (2019) o Tallon y Walker (2008) señalan que esta incorporación de tecnologías inteligentes implica una transformación epistemológica del museo al introducir sistemas que interpretan, clasifican y recomiendan contenidos de manera autónoma. Así, con sus pros y sus contras, esta IA se convierte en un actor con capacidad de influir en la narrativa museística, lo que plantea interrogantes sobre la neutralidad, la objetividad e inclusive la autoría del discurso expositivo.

Desde la museología crítica, la IA puede llegar a entenderse como un dispositivo de mediación que refleja valores culturales, sesgos ideológicos y decisiones institucionales inscritas en sus algoritmos (D'Ignazio y Klein, 2020). Por tanto, su análisis requiere siempre de un enfoque interdisciplinar que combine estudios museológicos, ciencia de datos, ética tecnológica y teoría cultural para garantizar que se emplea correctamente y con pertinencia, limitando las posibles consecuencias negativas.

Museos a prueba de futuro: tecnología, experiencia y relevancia social

El Museo del Futuro de Dubái constituye uno de los ejemplos más paradigmáticos de integración de la IA como eje conceptual y museográfico. Inaugurado en 2022 por la Dubai Future Foundation, este museo se define como un «museo viviente» en el que la tecnología no solo apoya la exposición, sino que estructura el relato institucional (Visit Dubai, 2026).

Las experiencias inmersivas del museo, basadas en el uso de la IA, la realidad aumentada y las simulaciones predictivas, permiten al visitante explorar escenarios futuros relacionados con la sostenibilidad, la salud, la exploración espacial y el bienestar. Por ello, la IA actúa aquí como un dispositivo narrativo, capaz de articular discursos complejos mediante entornos interactivos que responden, una vez más, a las acciones del público. Desde una perspectiva museológica, este modelo representa una ruptura con la exposición tradicional basada en la interpretación del objeto, proponiendo un museo orientado al proceso, la especulación crítica y la participación activa. Según este enfoque, la adopción de tecnologías avanzadas puede responder a la implementación de tres ejes estratégicos: la innovación tecnológica, la reformulación arquitectónica y la centralidad de la experiencia del visitante. Lejos de trivializar el contenido museístico, estas estrategias buscan reforzar su capacidad educativa mediante narrativas interactivas y mediaciones adaptativas, alineadas con los principios de la museología contemporánea (Fábregas, 2025).

Otro modelo fundamental para comprender los museos del futuro es el Depósito Boijmans Van Beuningen de Róterdam, diseñado por MVRDV. Este espacio redefine



Fig. 2. Depósito Boijmans Van Beuningen de Róterdam.
Fuente disponible en línea en <<https://www.sorba.com/>>.

radicalmente la noción de almacenamiento museístico al hacerlo completamente accesible al público. Aunque su innovación se manifiesta principalmente en el ámbito arquitectónico, el depósito incorpora sistemas avanzados de control climático, gestión de colecciones y monitorización de obras que se apoyan en tecnologías inteligentes. La organización de las piezas responde a criterios técnicos y ambientales más que a narrativas históricas, lo que abre nuevas posibilidades interpretativas y educativas, revelando el criterio tecnológico como pieza clave en los discursos museísticos futuros. Además, este modelo anticipa cómo la IA permitirá supervisar en tiempo real el estado de conservación de las obras, optimizar la logística museística y facilitar nuevas formas de acceso al conocimiento patrimonial, basadas en la transparencia y la participación (EVE Museos + Innovación, 2023).

Otros casos contemporáneos que ilustran las diversas aplicaciones de la IA en museos los podemos encontrar en el Museo del Mañana en Río de Janeiro, que ha desarrollado el asistente digital IRIS+, el cual, gracias al uso de la IA, gestiona algunos datos de visitantes y facilita recursos conversacionales que conectan experiencias individuales con temáticas sociales y ambientales, integrando tecnología y mediación educativa museística (EVE Museos + Innovación, 2023)

Junto a lo anterior, se cuenta con algunos proyectos de «museos virtuales tridimensionales» basados en el uso de la IA, como exposiciones permanentes que han



Fig. 3. Museo del Mañana en Río de Janeiro.
Fuente disponible en línea en <<https://eljoedelarte.com/>>.

sido generadas mediante algoritmos para reinterpretar estilos artísticos y recrear obras perdidas. Así, se puede destacar también el empleo de la IA como un recurso en la creación de un nuevo patrimonio digital, globalmente accesible. Estos proyectos muestran un enfoque híbrido entre lo físico y lo virtual que expande los límites tradicionales del museo, ya físicos, ya virtuales, para abarcarlo todo. Así, contamos con ejemplos como el Museo de Palencia, cuya exposición MUSEO IA, integrada por 57 piezas creadas con inteligencia artificial, ha sido recientemente premiada (Marcos y Villanueva, 2025).

Igualmente, se han creado instalaciones artísticas realizadas mediante el uso de IA, como la exposición en el Guggenheim Bilbao que emplea modelos entrenados con millones de imágenes para proyectar narrativas arquitectónicas en tiempo real, evidenciando cómo los museos contemporáneos integran estos sistemas generativos inteligentes para producir experiencias únicas para el visitante —siendo también un atractivo o reclamo más de su oferta museística (*El País*, 2025)—.

Tanto el Museo del Futuro como el Depósito Boijmans Van Beuningen evidencian que la arquitectura museística contemporánea ya no es un mero contenedor, sino un agente activo en la experiencia cultural. En consonancia con lo señalado por EVE Museos e Innovación (2021), la reutilización adaptativa, la sostenibilidad y la integración tecnológica se consolidan como ejes fundamentales del diseño museístico, a tenor, también, de las palabras de otros expertos (Parry, 2010). Al respecto, otra ventaja de este diseño museístico sería la articulación de espacios híbridos que combinan exhibición, investigación, ocio y participación social, reforzando así el papel del museo como infraestructura cultural compleja.

Discusión y conclusiones. Implicaciones museológicas y éticas

La incorporación de la IA como recurso museológico plantea desafíos críticos relacionados con la gobernanza de los datos, la transparencia algorítmica y la preservación de la diversidad cultural. Como advierten distintos autores ya mentados, los sistemas inteligentes no son neutrales, sino que reflejan las decisiones y valores de las instituciones que los usan. Por ello, los museos del futuro deberán desarrollar marcos éticos y metodológicos que garanticen un uso responsable de la IA, alineado con los principios de acceso universal, inclusión y responsabilidad social. Estos casos demuestran que la inteligencia artificial se ha convertido en un elemento estructural de los museos del futuro, ya sea como narrativa institucional, herramienta de gestión patrimonial o mediadora de la experiencia del visitante al redefinir las prácticas museológicas contemporáneas.

La proliferación de la IA en los museos también plantea cuestiones críticas respecto a la ética de los datos, la transparencia algorítmica y la equidad de acceso. Encuentros académicos recientes, como el foro «¿Museo artificial? Explorando el futuro ético y creativo de los museos con IA», subrayan la necesidad de debatir rigurosamente los límites éticos de estas tecnologías y su impacto en comunidades diversas (Museo del Prado, 2023). Lejos de sustituir el conocimiento experto, la IA amplía las capacidades del museo como espacio de investigación, aprendizaje y experimentación cultural. Sin embargo, su integración crítica y reflexiva será clave para garantizar que los museos sigan siendo instituciones relevantes en un mundo profundamente digitalizado. También sabemos que la IA generativa no es neutra y que se encuentra etnocodificada, tal y como atestiguan numerosos análisis y metaanálisis, ya que perpetúa distintos sesgos culturales relacionados con las minorías y vinculados con cuestiones de raza y género. Por ello, entre los principales desafíos se encuentran la gestión ética de los datos, la transparencia de los algoritmos y el riesgo de reproducir sesgos culturales o coloniales en los sistemas de recomendación y clasificación (D'Ignazio y Klein, 2020; Vertedor-Romero y Lozano Jiménez, 2024).

Se está, por tanto, en un momento en el que la inteligencia artificial está llamando a colaborar con todas las funciones museísticas, sin excepción. En los últimos años, especialmente desde la pandemia, las instituciones han buscado en la IA un respaldo para catapultar al futuro a sus colecciones y a la recepción de estas por parte del usuario. Evidentemente, es sumamente complicado hablar de museos del futuro desde el presente. Sin embargo, sí que se puede atisbar que uno de los componentes esenciales en la configuración de los museos será la inteligencia artificial. Desde nuestra perspectiva actual es difícil calibrar hasta qué medida o qué recorrido tendrá en el ámbito cultural la IA, aunque, en contraposición, y desde la misma perspectiva, nos es imposible poner en duda que será un componente de los museos del futuro. Solo el tiempo podrá responder a las múltiples preguntas que se han planteado en este texto.

Bibliografía

- ARENAS, C. y M. del M. RODRÍGUEZ BRIOSO (2026). «Reescribir el museo: inteligencia artificial y nuevas formas de significación social», P. Cisneros Álvarez e Y. López López (coords.). *Las tecnologías y la inteligencia artificial en la cultura actual: el nuevo reto de la sociedad*. Trea.
- ÁVILA, M., Y. LÓPEZ, P. CISNEROS e I. DELAGE (2025). «Inteligencia artificial y fondos museísticos», *Periférica Internacional. Revista para el análisis de la cultura y el territorio*, 26, 107-117.
- ARQA. (2022). *Depósito de Boijmans Van Beuningen-MVRDV*. Disponible en línea en <<https://arqa.com/arquitectura/depot-boijmans-van-beuningen.html>> (consulta: 2-02-2026).
- CISNEROS ÁLVAREZ P. y Y. LÓPEZ LÓPEZ (2025). «Los museos y la inteligencia artificial: un binomio indisoluble», *Revista de Museología. Revista científica al servicio de la comunidad museológica*, 93, 7-19.
- COPPER-HEWWIT (2023). *An Atlas of Es Devlin*. Disponible en línea en <<https://www.cooperhewitt.org/2023/07/14/cooper-hewitt-to-present-an-atlas-of-es-devlin-in-fall-2023/>> (consulta: 27-01-2026).
- D'IGNAZIO, C. y L. F. KLEIN (2020). *Data feminism*. MIT Press.
- DUBAI FUTURE FOUNDATION. (2022). *Museo del Futuro*. Disponible en línea en <<https://museumofthefuture.ae>> (consulta: 27-01-2026).
- EL PAÍS (16 de marzo de 2025). *Las máquinas ya sueñan: la arquitectura del futuro en tiempo real en el Guggenheim Bilbao*. Disponible en línea en <https://elpais.com/cultura/2025-03-16/las-maquinas-ya-suenan-la-arquitectura-del-futuro-en-tiempo-real-en-el-guggenheim-bilbao.html?utm_source=chatgpt.com> (consulta: 27-01-2026).
- EVE MUSEOS E INNOVACIÓN (2021). *Museos a prueba de futuro*. Disponible en línea en <<https://evemuseografia.com/2020/09/28/museos-a-prueba-de-futuro/>> (consulta: 29-01-2026).
- FÁBREGAS, C. (2025). «Del museo tradicional a la inteligencia artificial: creación de nuevas narrativas para públicos contemporáneos» *Revista de Museología. Revista científica al servicio de la comunidad museológica*, 93, 128-138.
- FERNÁNDEZ LLANES, T. (2025). «De sistemas, algoritmos y lenguaje: la inteligencia artificial en las entrañas del museo», *Revista de Museología. Revista científica al servicio de la comunidad museológica*, 93, 81-91.
- GIACCARDI, E. (2012). *Heritage and social media: Understanding heritage in a participatory culture*. Routledge.
- IONNAKIS, G. A., L. BAMPIS y A. KOUTSOUDIS (2019). «Exploiting artificial intelligence for digitally enriched museum visits», *Journal of Cultural Heritage*, 42(2), pp. 171-180.
- IRALA, P. (2024). «La inteligencia artificial y otras tecnologías como aliadas en el disfrute del arte y los museos», *European Public & Social Innovation Review*, 9(1), 45-62. Disponible en línea en <<https://doi.org/10.31637/epsir-2024-438>>.

- KIOUREXIDOU, M. y S. STAMOU (2025). «Interactive heritage: The role of artificial intelligence in digital museums», *Electronics*, 14(9), 1884. Disponible en línea en <<https://doi.org/10.3390/electronics14091884>>.
- KOVAVISARUCH, L. O. y T. SANPECHUDA (2021). «The comparison of the proposed recommended system with actual data», *16th International Joint Symposium on Artificial Intelligence and Natural Language Processing (iSAI-NLP)*. Ayutthaya: IEEE, pp. 1-4.
- LIETO, A., G. L. POZZATO, M. STRIANI, S. ZOIA y R. DAMIANO (2022). «DEGARI 2.0: A diversity-seeking, explainable, and affective art recommender for social inclusion», *Cognitive Systems Research*, 77(2), pp. 1-17.
- LÓPEZ, Y., P. CISNEROS ÁLVAREZ, M. ÁVILA e I. DELAGE (2024). «Reinvención museológica ante el desafío pandémico: nuevas estrategias, patrimonio y públicos», *Estoa. Revista de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Cuenca*, 13(26), 181-190.
- MARCOS, A. y A. VILLANUEVA (2025). «MUSEO IA: El museo recatado del olvido con inteligencia artificial», *Revista de Museología. Revista científica al servicio de la comunidad museológica*, 93, 112-127.
- MURPHY, O. y E. VILLAESPESA (2022). *La red de museos + inteligencia artificial. Guía para la aplicación de la IA en museos*. Goldsmiths.
- MUSEO DEL PRADO (2023). *El BSC y el Museo del Prado enseñan a la IA a mirar e interpretar las obras de arte*. Disponible en línea en <<https://www.museodelprado.es/actualidad/noticia/el-bsc-y-el-museo-del-prado-ensean-a-la-ia-a/b3e3e805-5beb-cdda-f1a3-ddb4191be5ec>> (consulta: 27-01-2026).
- PAVLIDIS, G. (2019). «Towards a Novel User Satisfaction Modelling for Museum Visit Recommender Systems», en M. Duguleana, M. Carrozzino, M. Gams y J. Tanea (eds.). *VR Technologies in Cultural Heritage*. Cham: Springer, pp. 60-75.
- PARRY, R. (2010). *Museos en un mundo digital*. Ariel.
- (2019). *Museums in a digital age*. Routledge.
- SARKAR, J. L., A. MAJUMDER, C. R. PANIGRAHI, S. ROY y B. PATI (2022). «Tourism recommendation system: a survey and future research directions», *Multimedia Tools and Applications*, 82(6), pp. 1-45.
- TALLON, L. y K. WALKER (2008). *Digital technologies and the museum experience*. AltaMira Press.
- TRIPATHI, D. M. y S. MUNSHI (2025). *Human-Centered AI in Museums: Enhancing Accessibility and Visitor Engagement*. *STM Journals*. Disponible en línea en <<https://journals.stmjournals.com/josem/article=2025/view=202681>> (consulta: 29-12-2025).
- VERTEDOR-ROMERO, J. A. y J. L. LOZANO JIMÉNEZ (2024). «Arte y Vigilancia: Exploraciones Creativas en la Era de la inteligencia artificial», *Liño. Revista anual de Historia del Arte*, 31, pp. 157-170.
- VISIT DUBAI (2026). *Museo del Futuro*. Disponible en línea en <<https://www.visitdubai.com/es/places-to-visit/museum-of-the-future>> (consulta: 27-01-2026).

